

## MADRID.

Un mes. . . . 4 rs.  
Tres meses. . . 40

## PROVINCIAS.

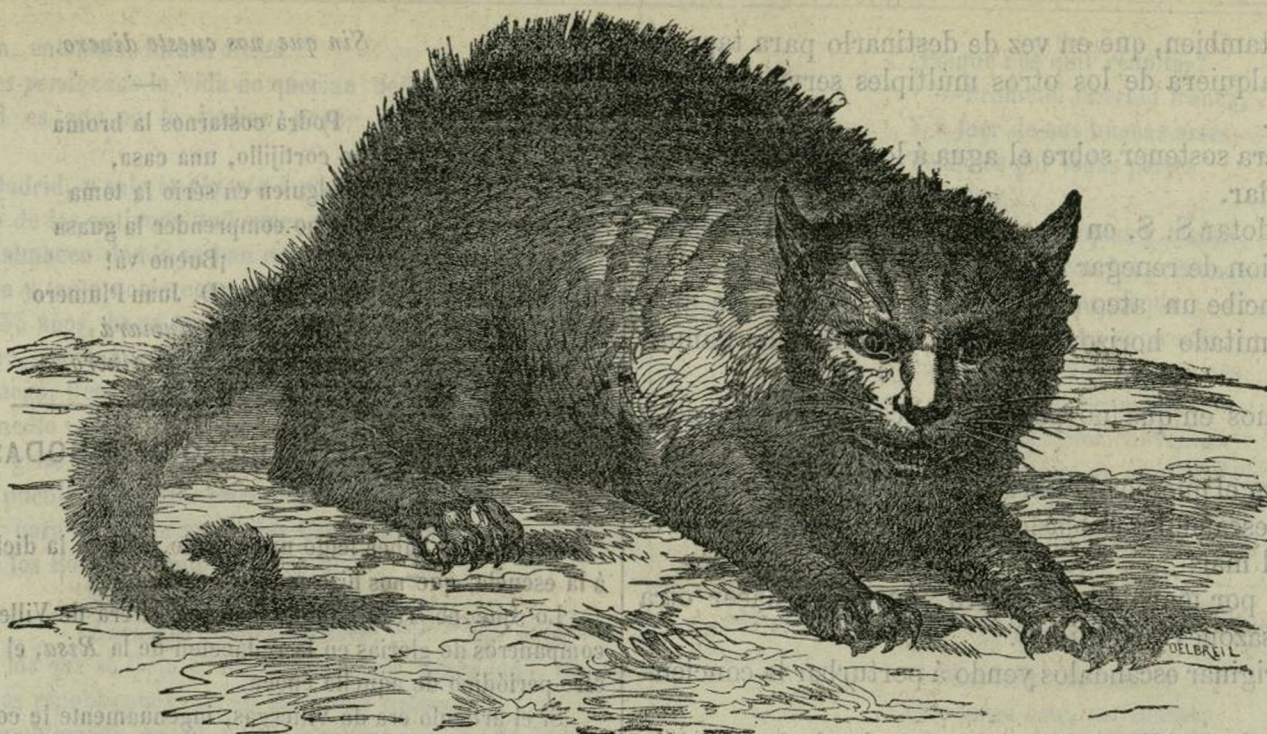
Tres meses. . . 42 rs.  
Seis id. . . . 20

EXTRANJERO  
Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . 48 rs.  
Seis id. . . . 30

Número suelto,

CUATRO CUARTOS



# EL GATO,

PERIODICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

## ADVERTENCIA.

Encarecemos á los señores suscritores que aun se hallan adeudando cantidades por los trimestres vencidos, se sirvan hacerlas efectivas, así como que renueven antes del 5 del mes próximo aquellos cuyas suscripciones concluyan en este día, pues de lo contrario irrogan perjuicios de importancia á esta administracion.

## SUÑER Y EL ALCORNOQUE.

Nuestro amigo el Sr. Suñer y Capdevila, presentó en la sesión del 26 una proposición para que se señalase el treinta por ciento en vez del diez, como el máximo de derecho, á los *tapones de corcho*.

Tratándose de una cuestión de *alcornoque*, claro es que nadie podría en el Congreso tratarla más competentemente, que Suñer y Capdevila.

Pero por si alguien no estaba con esto enteramente conforme, la cuestión, vista por el otro lado, se presentaba como una cuestión de *tapones*, y, claro es, que ya hasta el más descontentadizo, habia de reconocer el incuestionable derecho que asistía al Sr. Suñer para ser él el que la tratase.

Los *alcornoques* de Gerona, según oímos á S. S., debían ser protegidos á toda costa, entre otras razones, porque ofrecen *corcho* bastante para sostener allí la industria *taponera*.

Los *alcornoques* de la provincia de Jaen, Córdoba, Málaga, Sevilla, etc., si pudieran hablar como el amigo Suñer, ¿qué dirían al oír tal pretensión?

Mas sin duda con el objeto de que no se creyera que lo que solicitaba era un *privilegio* para sus *alcornoques*, S. S. se declaró proteccionista, no con otro objeto que con el de salvar á la libertad.

Parecia al oír la voz, nunca elocuente, de este enemigo de Dios, que al tratar la cuestión, se hallaba, como vulgarmente se dice, á sus anchas.

Casi estuvimos por creer que toda su vida se habia deslizado entre los *alcornoques* de Gerona, al escuchar con cuántos datos, pedía que se evitara la exportación del *corcho*.

¿Qué tal serán los *alcornoques* de la tierra de S. S. cuando se-

## SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las principales librerías, y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.  
En provincias, remitiendo el importe á nombre del administrador en libranzas ó sellos de franqueo.

Director, D. S. M. de  
SAN ROMAN.



gun aseguró se venden para *tapones* con grandísima aceptación en el extranjero!

Pero bien pensado, esta es quizás la única afirmación del Diputado católico, que no necesita de más prueba que la presencia de S. S.

Sus insultos de otras veces á Jesus y á su Santísima Madre, han tenido un digno epílogo.

El hombre que abrió su boca para escarnecer á la Madre del Redentor, escandalizando á la España entera, no debia cerrarla sino pronunciando un discurso á favor del *alcornoque*, con el que devolviera la risa á los labios que aun se ocupaban en orar por sus blasfemias.

Y hé aquí al enemigo de Dios, de los reyes y de la tisis declarado, francamente, amigo de los *alcornoques*, pero se entiende, de los *alcornoques* de Gerona.

Las especies análogas tienden siempre á identificarse, cediendo á esa misteriosa fuerza de atracción que se llama amor y que forma en Dios la esencia, en la creación la vida, en el universo la armonía, como con elocuente frase ha dicho el erudito conde de Torres-Cabrera.

Y sin duda alguna, el Sr. Suñer y Capdevila, no ha podido resistir á la misteriosa atracción del *alcornoque*, y á la faz de toda España se ha confundido con él en un estrecho abrazo.

Por manera, que aun abrigamos la agradable esperanza de encontrarnos con un residuo de Suñer y Capdevila, evitando la evaporación de una botella de Champagne, de Rhin, de Oporto ó de Bourdeaux.

Prometemos, si tal sucede, tener bien preparados á nuestros domésticos, á fin de que al destapar las botellas, se haga sin talar los *tapones*.

Nos parece que en esto damos una prueba de caridad, que no podrá menos de apreciar S. S., pues que, ingenuamente, no creemos que sea nada agradable el ratito que pase un *corcho*, al ser horadado por el tirabuzón.

En cambio si á S. S. le cabe la suerte de ir á tapar alguna de las botellas dedicadas al consumo de Rivero ó de Becerra, puede que sea sacado con los dientes, por lo que, le aconsejamos que asome bien la cabeza por los bordes de la botella.

De esta manera el *tiron* será más seguro y más pronto saldrá S. S. de *aprietos*.

Pero ¡ay de S. S. si el líquido aparece mermado!

Le aconsejamos, si tal sucede, que aproveche la fuerza impulsiva del alcohol, y que no descienda del techo.



Podría suceder también, que en vez de destinarlo para tapones lo hicieran para cualquiera de los otros múltiples servicios á que se destina el *corcho*.

Por ejemplo, para sostener sobre el agua á los bañistas que desean aprender á nadar.

En ese caso, al flotar S. S. en las encrespadas olas del Océano, quizás tuviera ocasion de renegar de sus pasadas blasfemias.

Porque si se concibe un ateo en tierra, no se comprende ante el magestuoso é ilimitado horizonte de esa interminable llanura llamada Océano.

Mas ahora caemos en que no podrán dedicar á tal servicio á S. S.

¡Bueno fuera que el que por la tierra ha sido encargado de *perder* almas con sus escandalosas blasfemias, se le encomendase el *salvar cuerpos* en el mar!

S. S., lo mismo por mar que por tierra, no puede hacer otra cosa que causar desazones y conflictos.

De diputado, originar escándalos yendo á perturbar la conciencia de los fieles.

De tapon, saltando insólitamente para vaciarle el ojo al prójimo que se halle al lado.

De salva-vidas, hundiendo en los profundos abismos al incauto que de él se fiare.

De modo que de cualquier manera que se considere al Sr. Suñer, ya como diputado, ya como identificado con los *alcornoques de Gerona*, siempre es necesario hacerle la cruz.

Por eso, sin duda, ni aun disfrazando su proposición con las capas del *alcornoque*, quiso admitirla el Congreso.

Esto, no obstante, los *alcornoques* de Gerona deben de estar agradecidos al Sr. Suñer y Capdevila, por haber encontrado en él un digno representante.

### ¡EUREKA!

Como quien nada promete  
O se dirige á un chiquillo  
Que engaña con un juguete,  
Con acento harto sencillo  
¡Bueno vá!  
Dijo ayer don Juan Plumero:  
Que él *recursos* hallará  
*Sin que nos cueste dinero.*

Mudo quedó Figuerola,  
Asombrado Ruiz Zorrilla,  
Topete hecho una amapola  
Y Sagasta de rodilla.

¡Bueno vá!  
Puesto que don Juan Plumero  
*Recursos* encontrará  
*Sin que nos cueste dinero.*

La capitacion, al cabo  
De ese modo no se cobra,  
Toda vez que alzando el rabo  
Hay ya dinero de sobra.

¡Bueno vá!  
¡Qué viva don Juan Plumero  
Pues que *recursos* tendrá  
*Sin que nos cueste dinero!*

El cómo hay tonto que quiere  
Se le explique ¡qué bobada!  
¡Qué perjuicio se le infiere  
El que no le digan nada?

¡Bueno vá!  
Con tal que don Juan Plumero  
Nos traiga *recursos* ya  
*Sin que nos cueste dinero!*

El que vivió con ingleses  
Casi siempre en la opulencia,  
En materia de intereses  
Debe ser hombre de ciencia.

¡Bueno vá!  
Haya fe en don Juan Plumero  
Que *recursos* obtendrá

*Sin que nos cueste dinero.*

Podrá costarnos la broma  
Un cortijillo, una casa,  
Si alguien en serio la toma  
Por no comprender la guasa  
¡Bueno vá!

Pues que así D. Juan Plumero  
Pronto nos *desplumará*  
*Sin que nos cueste dinero.*

### EL COLOSO DE RHODAS.

Recordamos haber leído un artículo, allá en la dichosa edad en que íbamos á la escuela, que nos hizo mucha gracia.

Lo que no recordamos bien, es, si era de Villergas ó de alguno de sus compañeros de glorias en la redacción de la *Risa*, el *Fandango*, ó cualquier otro periódico de aquella época.

Si el artículo era de Villergas, ingenuamente le confesamos, que entonces nos hacia más gracia que ahora.

El tal artículo estaba reducido á hacer la apoteosis de un hombre, que, entre otras cosas, tuvo la pequeñez de *enfermar* de susto y *morirse* de miedo.

Desde luego, habrán comprendido nuestros lectores, que ese artículo debía haber sido escrito para esta situación política que nos atraviesa.

¿Qué situación, con más motivo que la que preside el general Prim, podría calificarse de esa manera?

Si mirais la cara á Serrano, á pesar de que ha sido *bonito*, lo vereis haciéndose el muerto.

No sabemos si será este muerto de los que se *levanten*.

Si observais la cara de Prim, vereis un *desertor*, no del ejército, sino... del panteón.

Si mirais la cara de Topete vereis un *mataor* de toros de cuerda, de los que siempre están cogidos, y, por lo tanto, *mataos*.

Pues estos tres pies de la revolución, que desde luego nació coja, son los que espantan el miedo de todo el mundo, sin poder espantar el suyo.

Estos tres *héroes á la fuerza*, son los que están *enfermos* de miedo y *morirán* de susto.

Ya habrán leído VV. los preliminares de la *gloriosa*, contados por un revolucionario, por Paul.

Allí habrán visto á la revolución pintada por sí misma.

Allí habrán visto que todos querían pronunciarse, pero así que *todo* estuviera pronunciado.

¡Era mucho entusiasmo!

Al fin Topete, encomendándose al diablo y á Montpensier, dió un *medio grito* que otros lo convirtieron luego, en grito entero.

Topete no aventuraba nada.

Si ganaba se encontraba con unas fragatas *suyas*.

Y si perdía se encontraba con unas fragatas de otro.

Sobre todo, que en llevando sus caballos, á pesar de ser de madera, una legua de ventaja, podían echarle escuadrones y bombas.

El viento le fué favorable, y pudo cantar desde las jarcias, imitando al *Pirata*, de Espronceda:

Buenas presas

Hemos hecho

A despecho

De Isabel;

Y he rendido

Mi teson

Al pendon

De Montpensier.

Por eso Prim, queriendo participar también de estos *trunfos* navales, montó en la *Zaragoza* y fué á dar la vuelta á España, creyéndose lo ménos un Colon ó un Magallanes.

Pero Prim no iba buscando ningún estrecho; buscaba solo lo *ancho* del embudo por medio de un tercer entorchado.

Prim no se vino por tierra; primero, porque podría suceder que *se jundiera el terreno*; y segundo, por no desmentir á Hartzenbusch, cuando dice:

*Los valientes no mueren en la niñez.*

Serrano vino á Córdoba donde sus tropas habían huido al olor de los cazadores de Madrid.

Allí cobró valor para despues *cobrar* la nómina de Regente y dió la célebre batalla de Alcolea.

Un parte telegráfico de Madrid, le avisó de que había *vencido*.

Y entonces exclamó al frente de sus siete batallones y medio:

¡Soy el vencedor de Alcolea! Somos los vencedores!

Y aquí recordamos el cuento del portugués.

—Castesao, sácame de este pozo y te perdono la vida.

Pues Serrano decía lo mismo cuando esclamaba:

—Es que estos á quienes he *vencido* no me quieren dejar *pasar*!



—Y tenía razón, la, entonces, futura alteza.

Después de haberles *perdonado* la vida no querían dejarlo pasar.

Aunque la verdad es que no lo podían *pasar* por más que desearon *pasarlo*.

Llega, por fin, á Madrid, y sale la *Gaceta* á recibirle vestida, ó mejor dicho, cubierta con uno de los antiguos uniformes de los *hermanitos* Conchas.

Hasta la *Gaceta*, almacén donde se han expuesto á la vista del público, los *trousseau*, de tanta y tanta novia como se ha casado con el presupuesto durante estos últimos 55 años, hasta la *Gaceta*, repetimos, se tornaba aquel día en triste y plañidera, asomando su rostro entrecortada y miedosa.

Pero concluido el fuego, llega también á Madrid el *arrajado* D. Juan Prim, gritando á pulmon y medio ¡abajo los Borbones!

Verdad es que ese grito no era suyo, era el resumen de las voces más ó menos pagadas que el pueblo *expontáneamente* había lanzado á los aires.

Lo que no obstaba, para que el héroe de los Castillejos creyese ayer, como hoy también cree, que los Borbones andan detrás de él.

Ilusiones engañosas

*Livianas como el placer.*

Tan livianas como las que se forja el General Serrano, sobre todo, cuando cree poder halagar á los republicanos con su *modestia catoniana*.

Así es que si los republicanos gritan *su alteza Serrana*, no teniendo ya que darles, deplora no ser ama de cría para ocultarles como á los progresistas dándoles que chupar, pero algo que no sea el presupuesto supuchado y rechupado ya por aquellos.

Lo que no quita que al llegar la apertura de las Cortes, el *Córpus* y otras festividades los *héroes* de Alcolea hayan huido hasta de su sombra.

Hubo quien iba dándose con los pies en las orejas ó con las orejas en los pies.

Las mujeres les parecían escuadrones de reaccionarios, como á D. Quijote le parecían ejércitos los borregos.

Así fué, que en las faldas de algunas se dejaron los fusiles, creyendo, quizás, que era un cuerpo de guardia.

Prim, desde el banco azul, y después de haberles cerrado las puertas del Congreso, desafia ahora á los carlistas y los pone de ropa de Pascua.

Y sin embargo, hasta en la sopera de su mesa, le parece que hay ya *boinas*.

Canta tres *jamases* al niño Alfonso y todos vieron en esto al enano de la venta.

Amenaza á los republicanos y sin embargo, Pierrad se ríe de él y de la Constitución, en sus barbas.

Obligan á jurar el nuevo Código y sin decir si por Dios, si por el diablo, ó si por Suñer.

Nosotros creemos que por *Baco*.

¿Y es esta la *valiente* situación de los héroes de Alcolea?

Esto es nada menos que el coloso de Rhodas.

Este coloso tenía un pie en cada orilla del mar.

La situación de los *héroes* tiene un pie en el presupuesto y otro en la frontera.

Por entre las piernas del coloso de Rhodas pasaban las embarcaciones.

Por entre las piernas de la situación ¿qué pasará?

Poco hemos de vivir los que no lo veamos.

## DIÁLOGO ENTRE DOS TRAGOS.

Haciendo burla, quizás,

De la sombra de un entierro,

Y con gran chispa, Colás

Al Cerrillo de San Blás,

Fué á disputar con Becerro.

Iba el sol ya moribundo

Y sin moverse una abispa,

También gracioso y con chispa

Dijo al primero el segundo:

—Tú, Colás, comprende al fin

Que yo digo la verdad;

Donde quiera que está Prim

Hay sobra de libertad.

—¡Jui! chavó, toito el que cobra

Plática así, por castigo:

Con Prim, yo también lo igo,

La libertad está de sobra,

—Nos prometió economías,

Y sin ningún plan oculto,

Lo vemos todos los días

Economizar....

—El bulto.

Me gusta osté y su franqueza,

Pu si nos quiere cobrar

Los cuartos é la cabeza

¿Poique nos quicé ecapitar?

—Prometió libertad franca,

Y á fuer de sus buenas artes

Tenemos por todas partes

Libertad....

—Coplas y tranca

—Se acabaron las prisiones,

No se veja, no se ofende....

—Solo á Jesús no se prende

Porque ya no hay procesiones.

Siguió á sus economías

La enseñanza, los conventos....

—¿Pero osté es de esos jambrientos

Que existen á sus comías?

—Recto, juicioso, profundo,

A pesar de ser tan bravo....

—¿Nos jase un segundo cabo

Así... de un cabo segundo?

Chavosito, cá camelo

Que larga osté, me sonsaca:

¿Así po etrá é la casaca

No le han dao á osté pa el pelo?

¿Piensa osté que soy un pavo

Que así las nueces me como?

¿No sé yo que Juan Palomo

Hace un general de un cabo?

Me gustan los embelecos

Del señorito, ¡puñales!

Que tiene más generales

Que en una tienda é muñecos.

Si hay general que un azumbre

Se tira al cuerpo, muy ancho,

Y luego se laiga al rancho

Por la mardita costumbre.

—Cuando es un hombre brillante....

—Cierre er pico, escalichao,

Va osté á ver en el tinglao

Hasta á un pirata, almirante.

A no ser que en esta danza

Se jame otro la partia

Y se encuentre el mejor día

De cabo.... en Güena Esperanza.

¡Jui! si sigue así el mercao

Los quintos desde su casa,

En vez de galon, no es guasa,

Vendrán con un entorchao.

—El liberal ha de ser

Simple....

—Nó, señó, simplon,

Cursi, sin lacha, jambron,

Que pegue y sepa comer.

—Si te emplan...

Yo empleo?

—Ya hablarías tú....

—Chavó,

Pus qué tengo cara yo

De no haberme esayunao?

¡Miste que me eecho á reir!

Yo liberal, al contao,

Cuando hay muchos empleos

Sin saber leer ni escribir.

Se acabó ya, y no me tiente,

Que osté es solo un jindamon,

Que está tocando el violon

Lo mesmo que toa su gente.

Y aunque me pegue á la fin,

Si es hombre que no distingue,

Como pegó á Fray Joallin,

Diré, que en tiempo de Prim,

No puede haber más que pringue.

Quiso el castellano viejo

Santiguarlo de un revés,

Pero al andaluz Cornejo

No pudo verle los piés.

Luego se supo, que el tal

Era del gobierno algo,

Lo cual era natural,

Porque solo un liberal

Puede hoy correr como un galgo.



## ARAÑAZOS.

Al salir el general Dulce de Santander parece que fué obsequiado con una cencerrada.

Con este motivo cuéntase que una persona de la familia, hablando con Topete, hubo de decirle que habían sido recibidos con alguna frialdad... y el experto marino le interrumpió diciéndole:

—Sí, me consta, pues dimos órdenes al Gobernador, para que se le recibiese sin ruido.

Hemos oído asegurar que parte de la remesa metálica que salió de Madrid para Sevilla, con objeto de convencer á algunos enemigos de Montpensier, ha hecho escala en Córdoba, intimando con algunos que se llaman republicanos y que lo mismo pertenecen á este partido que á cualquier otro.

¡Muchò ojo!

Dícese que es tal el empeño de Montpensier en ser rey de España que se contenta con solo serlo por 15 días.

Pues apesar de todo

No te compongas

Mira que las castañas

Están pilongas.

Recibimos cartas de Granada en que se nos quejan del malestar que se experimenta en dicha ciudad donde se vive en una continua alarma, esperando cada día que el orden público se salga á dar un paseo.

Vive Dios Sr. Almendro

Ya que frutos no dé usted.

Al ménos que de sus brazos

Garrotes no hagan los qué

Lo mismo quieren república

Que quieren á Montpensier

En Arjona, pátria de la *Alteza Serrana*, han tenido lugar grandes fiestas para celebrar la S. y la A. que modestamente y contra sus deseos, acaba de obtener el general Serrano.

No dicen si se ha cantado algun responso.

Y á propósito de la provincia de Jaen, parecé que en ella van menudeando los incendios, aunque quizás sea tambien para celebrar la S. y la A. del digno hijo de la provincia.

Pero por si así no fuera, no estaría de más que se redoblase la Guardia civil de aquellos puestos.

Continúa el Clero siendo el niño mimado de la situación.

Párroco hay en España, que ha olvidado ya lo que es cobrar un céntimo del Gobierno.

La gloriosa se propuso acabar con la pena de muerte para los criminales, pero por lo visto á los inocentes los mata de hambre.

¡Adelante que ya poco ha de durar!

La jura del código ateo, se sigue haciendo sin novedad en todas las provincias, segun los periódicos situacioneros.

Mas esto no obstante dimiten por no jurarlo:

Las Diputaciones:

Los Ayuntamientos:

Los funcionarios públicos, y hasta

¡Los serenos!!!

Hace días que ha bajado dos cuartos la botella del *peleón*.

Precisamente los mismos días que lleva de enfermar el Sr. Rivero.

Suplicamos á S. S., que cuando se restablezca, indague de qué proviene esta baja.

¿Han estado ustedes en un baile de candil?

Pues esos son los conciertos de los jardines del palacio de San Juan.

Allí se anda poco menos que á oscuras y se sienta uno poco menos que en el suelo.

Las sillas y las luces no se encuentran unas á otras.

Pero en cambio se encuentra V. sin seis reales al primer golpe de biolon.

El Gato recomienda estos jardines á los ciegos que quieran aprender á nadar en tinieblas.

Y á los enamorados no platónicos.

A los unionistas les han tomado juramento de esta manera.

¿Jurais por el estómago guardar la Constitución?

Todos se inclinaron de vientre y se hicieron en el la cruz

Por eso el juramento de los unionistas durará lo que les dure el estómago lleno.

Figuerola dice que la capitacion no se quiere pagar porque no se entiende, en lo cual está en un error.

Es decir que la capitacion se entiende pero se *desentiende* el bolsillo.

Mañana empieza el año económico.

Uno de los grandes y constantes cargos que dirigia la *España con honra*, á la *España sin honra*, era el que los presupuestos rigiesen por autorizacion.

Es así que el presupuesto de gastos está aun por discutir... ergo.

El lunes fue una noche toledana para el Congreso.

Figuerola echó sapos y culebras contra un catalan lo cual hizo á Prim perder los estribos *soltarse* y convertirse en D. Pedro el Cruel.

—Eso que ha dicho Figuerola no es verdad.

Figuerola quiso zapatearse y Prim le impuso silencio.

Topete quiso abordar á Prim y este tocó á llamada mientras aquel tocaba á zafarrancho.

¡Oh parlamento liberal y patriota que ni el estómago lleno puede ya contener tus impetus!

El lunes embestia el banco azul solo.

¡Si serán liberales hasta el hueso!

Después se desdijo Prim de todo: O las sesiones deben celebrarse antes de los banquetes, ó ha de prohibirse salir *mareado* de ellos.

A consecuencia de la anterior gresca ministerial, Figuerola ha sido aplastado por el presupuesto después que fué atontado por D. Pedro el Cruel falliendo de una indigestion *pringosa*. Sus emulos y admiradores han puesto este epitafio:

Yace aquí con cola y rabo

y el empréstito-pastel,

Figuerola grande y bravo

que murió á manos, al cabo,

del rey D. Pedro el Cruel.

El duelo se recibe á bofetones y se despide á palos.

Se suplica la bolsa.

El el banco azul ha encallado tambien el buque Topetini segun se dice. Las bravatas de Prim le rompieron el bauprés y se va á pique: la marina española que pierde unas de sus glorias, le dedica este epitafio como un recuerdo á su lealtad y á su caballerosidad.

Este santo sin retablo

no teniendo ya qué hacer,

sin recordar á San Pablo

por vender el alma al diablo

se la vendió á Montpensier.

Entre las mil *paparruchas* que ofrece diariamente *La Correspondencia*, á sus lectores, anunció dias pasados que el Sr. D. Carlos VII., habia ofrecido á los Estados Unidos, la cesion de la Isla de Cuba, á cambio de que se ayudasen para ser rey de España.

*La Legitimidad* en términos energicos y dignos, rechazó tan *incalificable calumnia* á nombre del partido y aun todavia no ha tenido á bien rectificarla, como debia, el organillo de la calle del Rubio.

¡Vive Dios que se acredita

de noble y de caballero

quien hiere así traicionero

y una aclaracion evita!

—Pero hombre cree V. posible que sea capaz Figuerola de volver á sentarse al lado de Prim?

—Pues quien lo duda?

—Imposible! no lo creo!

—Pues amigo mio váyalo V. creyendo.

Si alguien de buena fé defendia aun el parlamentarismo, creemos que con el escándalo del lunes se habrá curado por completo de tal enfermedad.

¡Cuando llegará aquel día

aquella feliz mañana

en que las obras empiecen

y concluyan las palabras!